

Prios de suscripcion.

Pamplona, un mes. 5 rs.
Fuera, un trimestre. 16 id.
Ultramar, semestre. 60 id.
Extranjero, semestre. 92 id.

Anuncios en tercera plana á 15 céntimos de peseta línea.
Comunicados en id. á 25 céntos.
Anuncios en cuarta plana á 5 céntimos línea.
Pago adelantado.

Número suelto 5 céntimos.
Id. atrasado 15 id.

El Tradicionalista.

DIARIO DE PAMPLONA.

Puntos de suscripcion

En Pamplona en la Administración, Plaza del Castillo, 25, planta baja.

Fuera de Pamplona por correspondencia ó giro á favor de la administración en libranzas ó sellos de correo

Dirección
y Administración.

Plaza del Castillo, 25, bajo

NUESTRA PROTESTA.

Tiene grandísima significación el artículo que con ese epigrafe publica nuestro querido compañero *El Intransigente*, cuyo propietario es D. Francisco Caverio y Alvarez de Toledo.

Dice así:

«Los periódicos liberales de todo linaje y catadura se han ocupado extensamente estos días en el incidente promovido por el diputado Sr. Baselga en el Congreso.

Unos se alborozan de sus resultados, otros protestan contra palabras dichas en aquel lugar y con aquel motivo, y otros, por último, tienen por cosa segura que el partido carlista, fiel á sus tradiciones, no puede vivir un día en paz con este orden de cosas contrario de todo en todo á las aspiraciones de la causa tradicionalista.

Los que esto dicen son los únicos que están en lo cierto.

«Acaso porque el partido carlista se decida á tomar parte en las elecciones municipales se ha de creer que renuncia á ninguno de sus principios ni que establece uniones, cualesquiera que sean, con los que se llaman á sí mismos *partidos legales*?

Los que tal creen se equivocan lastimosamente.

Nosotros queremos purificar la administración municipal, corrompida y bastardeada por el liberalismo, pero sin renunciar ni á una tilde de nuestros principios.

Nosotros, si los Delegados de D. Carlos lo creen necesario, iremos también á regenerar la administración provincial, pero sin arriar ni un pliegue de la bandera tres veces santa.

Y como no queremos, ni podemos, ni debemos tener nada de comun con los partidos liberales, iremos á los municipios, á las diputaciones provinciales y á las Cortes, si así se determina, con nuestro criterio religioso y político tal y como lo venimos manteniendo diametralmente en la prensa.

No haremos ni consentiremos nunca una transacción por pequeña que sea con nuestros enemigos.

La misma intransigencia que hasta hoy hemos mantenido alejados de todas las esferas oficiales, mantendremos el día en que por la fuerza del voto de nuestros amigos, tomemos parte en la administración de los intereses municipales, provinciales y generales de la nación.

Pensar que podamos hacer otra cosa es desconocer por completo el partido tradicionalista.

Por eso entre todos los periódicos liberales que estos días se ocupan en estas cosas solo *El Imparcial* está en lo firme escribiendo las siguientes palabras.

«*La Correspondencia* se entusiasma con las declaraciones que hizo ayer tarde en el Congreso el baron de Sangarren, suponiendo que significan la entrada del partido carlista en las vías legales y su apartamiento de todo movimiento faccioso.

«Parecenos que *La Correspondencia*, con su habitual candidez, se equivoca, y por consiguiente, se entusiasma gratis.»

(5) FOLLETIN DE EL TRADICIONALISTA.

RAFAEL

novela escrita en alemán

POR CONRADO DE BOLANDEN.

Por la sencilla razon de que he venido aquí á arrojarle en el Rhin con mis hijas; sí, para acabar con mi vida y las de estas miserables criaturas.

—¡Oh, Jesús mio!—exclamó Otilia palideciendo y mirando con ojos espantados á aquel hombre mientras el temblor se apodera de sus miembros.

Luego inclinó la cabeza, estrechó con ambas manos el crucifijo de gran tamaño que llevaba al pecho y le beso, refugiándose su alma atemorizada al amparo de la cruz. Strohmaier había seguido atentamente los movimientos de la Hermana, y cuando vió desvanecerse en el rostro de esta el espanto despues de besar la cruz y volver á su primitiva tranquilidad de ánimo, comprendió el significado de esta accion.

—Esto es sorprendente, Sor Otilia—dijo lleno de reverencia.—Cualquiera otra dama que tuviese la misma delicadeza en el sentir, con el mismo interés, hacia mis hijas á esta noticia hubiera sido presa de las convulsiones. Vos habeis vencido

Tiene muchísima razon *El Imparcial*.

«*La Correspondencia* se equivoca si cree que los carlistas van á abandonar todo procedimiento faccioso, en el supuesto de que estas palabras signifiquen lo que siempre han significado; guerra á muerte sin trégua ni reposo á las instituciones liberales.

Si; en este sentido somos y continuaremos siendo facciosos mientras Dios no nos deje de su mano.

Si por facciosos se entiende llevar al municipio y á la provincia una moralidad cristiana y una santa intransigencia contra todo abuso, de cualquiera especie que sea y contra toda doctrina contraria á las nuestras, somos facciosos, y si faccioso es el que pretende llevar al gobierno de los pueblos la sabia regeneradora de la Iglesia y la política que hizo de España el pueblo más grande de la tierra, con honra reclamamos para nosotros aquel calificativo.

Nada de componendas ni transigencias con el liberalismo.

Todo el que sea enemigo de las enseñanzas de la Iglesia y de la monarquía cristiana nuestro enemigo es, y con los enemigos del Altar y del Trono no caben transacciones ni arreglos de ninguna especie.

Esto es cuanto nos ocurre decir con motivo del incidente provocado por el diputado señor Baselga en el Congreso.

Y lo decimos así para que todos lo entiendan; los amigos y los enemigos, los que no transigen y los que tuviesen intencion de transigir, los fuertes y los que sientan decaimiento en el ánimo, los que creen y los que dudan.

Parecenos que hemos sido bastante explícitos y que no habrá quien pueda tachar nuestras palabras de ambiguas y poco concretas.

Resumiendo: en el municipio, en la provincia y en las Cortes, si en ellas penetrasemos, seremos adversarios irreconciliables de lo existente.

No queremos ni deseamos nada que parezca conciliación, ni tolerancia ni transigencia con el liberalismo.

Y para terminar repetiremos hoy lo que ayer dijimos.

Los Delegados de las cuatro zonas nombrados por D. Carlos, son los únicos que pueden marcar reglas de conducta á los tradicionalistas conforme al texto de públicos y recientes documentos.»

El discurso del Sr. baron de Sangarren.

«Señores diputados, mero espectador de vuestras contiendas, más bien que diputado político y orador parlamentario, yo he dejado pasar desapercibidos muchos cargos y alusiones que se han dirigido al partido carlista en los debates políticos que se han sucedido en esta Cámara; porque ni el Sr. Cánovas del Castillo, presentando á mi partido como muerto y enterrado, y diciendo que aunque las Cortes proclamasen á don Carlos él no se sometería; ni el Sr. Castelar, pretendiendo que vamos á resucitar la tasa con todas sus odiosidades, y la Inquisición con todos sus tormentos; ni el Sr. Lopez Dominguez hablando aquí de uniones regias, imposibles hoy, fun-

esta debilidad con un poco de cobre formado en cruz.

Al hablar así Strohmaier, no comprendía que la fe es maravillosa y el poder que da sobre las emociones del ánimo tiene algo de milagroso.

—Strohmaier—dijo Sor Otilia instándole calorosamente—abandonad este sitio; y os acompañaré hasta vuestra casa.

—No tengo casa—respondió él.—La policía me ha puesto en la calle esta mañana. El dueño se ha llevado mis muebles para resarcirse de las rentas atrasadas; ahora mi casa está ahí—dijo señalando al Rhin.

—¡Por amor de Dios, abandonad este horrible pensamiento! Venid conmigo; yo procuraré buscaros otro albergue.

—No, no, Hermana; mi hijas y yo hemos de perecer en el Rhin. Estoy resuelto á dejar esta vida. Mi jornal no basta; cada día el hambre me asedia, y mis hijas, sin vos, habrían muerto hace ya tiempo. Y lo que más me atormenta es el pensamiento de haber de trabajar de la mañana á la tarde sin interrupcion en la fábrica del rico Eplulon. Debo trabajar para él, encorvarme bajo el yugo de la miseria; en suma, estoy cansado de esta vida de esclavo.

—Strohmaier—dijo en tono de dulce censura Otilia—hay muchos que con el mismo jornal viven y se mantienen; y si el vuestro no os basta,

dándose en rumores recogidos por algunos periódicos extranjeros; ni ningun otro señor diputado, han dicho nada que pudiera afectar á la comunión tradicionalista que tengo la honra de representar en el Parlamento.

«Pero el Sr. Baselga ha hecho una pregunta y una excitacion que exigen de mi parte una declaración. La comunión tradicionalista no tiene organizacion alguna guerrera; tiene una organizacion política, y esta organizacion política no la pone dentro ni fuera de la legalidad implantada en Sagunto, ni más ni menos que lo estaba antes. Lo sabe el Congreso, lo sabe el gobierno, lo sabe el pais; pero se sigue la práctica de mucho tiempo atrás de lanzar de vez en cuando, y con periódicas intermitencias, noticias que se reducen á presentarnos, ya como muertos é insepultos, ya como huracan que pretende destruir todos los elementos de la madre patria. El pais se rie de esas invenciones, porque conoce bien la sensatez y cordura del partido carlista, y sabe que no está dispuesto á provocar próximos é infecundos trastornos.

«En cuanto á si los delegados ó encargados de region cobran ó no del Estado, no lo sé. No se si los señores Maestre y Fortun, á quienes indudablemente se ha querido aludir, cobran ó no retiro; pero siendo una organizacion pacífica y política la que tiene el partido carlista, y siendo esos señores retirados, si cobran es el retiro que devengaron por servicios prestados en las filas liberales antes de ingresar en la comunión tradicionalista (1). Es cuanto tengo que decir.

Al Sr. Mena.

Algunas verdades que expusimos llanamente en *EL TRADICIONALISTA* del sábado con el epigrafe *A la cuestion*, referentes á la política abstracta del Sr. Mena, han emocionado por lo visto á este redactor de *El Eco*, habiéndole servido de pretexto para proclamar una vez más á la faz de propios y extraños, sus títulos y prestigios conquistados en diferentes profesiones científicas y literarias, los servicios leales que ha prestado y presta á la causa católica, y sus merecimientos reconocidos y sancionados por altísimos juicios, segun textualmente los menciona en *El Eco de Navarra* del domingo.

En vano llamamos al Sr. Mena á la cuestion, pues no quiere hablarnos de otra cosa que de su persona hasta el punto de que este es el objeto exclusivo, segun parece, de sus *brillantes* lucubraciones. Forzoso será que le sigamos en este

(1) Acerca de este punto escribe *El Intransigente*: «El Sr. Baselga, que es militar, no ha sabido como tal lo que se decía al asegurar que los carlistas que él nombró cobran del Estado, puesto que estos no hacen más que percibir una indemnización á cambio de lo que había de darles el Monte pío, y que lo que perciben es por derechos adquiridos que nadie puede arrebatárselos.»

la causa está en el vicio y mala costumbre que teneis de embriagaros.

—Es verdad, cada noche bebo mi botella—confesó ingenuamente.—Pero yo no bebo más que aguardiente para hacer que pase la bilis; mi Eplulon bebe en cambio Champaña y Madera. ¿Querrán negar al pobre tambien aquel placer que le hace olvidarse por algunos momentos de su miseria? ¿Qué tiene, pues, de particular el que yo moje mi garganta cada día con seis cuartos de aguardiente? Seis cuartos no empobrecen ni enriquecen á nadie.

—Seis cuartos al día hacen más de cinco pesetas, precisamente lo que necesitais para pagar la renta de vuestra casa—dijo la Hermana.—El daño mayor, sin embargo, no es el material, sino el moral; no es la pérdida del dinero, sino la del alma. ¿Cuántas veces no os he suplicado que desistierais de esta viciosa costumbre! La embriaguez aniquila vuestras fuerzas para el trabajo, os quita el amor á la vida, excita vuestro ánimo y destruye vuestra salud. Por eso estais aquí ahora á punto de cometer un delito contra Dios, contra vuestras Lijas y contra vuestra alma.

—Ya sabeis, Sor Otilia, que no creo de estas cosas en Dios ni en el alma. Dejáme, pues, en paz, y no me habléis.

—Lo sé demasiado, Strohmaier, y deploro vues-

camino, tan repulsivo para nosotros, haciendo un pequeño examen retrospectivo sobre tan importante materia.

EL TRADICIONALISTA vino al estadio de la prensa hace seis meses á llenar la necesidad de que en la capital de Navarra hubiera un periódico que defendiese los principios de la comunión monárquico-religiosa sin distingos ni componendas ni transacciones de ninguna clase. Los tradicionalistas navarros saludaron con júbilo su aparicion y las entusiastas y múltiples adhesiones que le han dirigido, son el testimonio más elocuente del cariño con que le distinguen. Entretanto el Sr. Mena se ha ocupado y sigue ocupándose con asiduidad y empeño contumaces, en combatir rudamente desde las columnas de un periódico mestizo al TRADICIONALISTA y en desprestigiar á su director. En las continuas polémicas que sostiene, suele emplear tan insigne redactor, para su defensa, el antiguo y conocido argumento de *Magister dixit*, con la diferencia de que lo desarrolla en la fórmula siguiente: *Ego Magister dico, ergo ita est.*

¿Y qué autoridad y competencia tiene el Sr. Mena para arrogarse ese magisterio en el órden político?

En el año 1865 escribió un folleto intitulado «El pasado y el presente de la política española», y en él abogó por la union de los partidos liberales que entonces se conocían, bajo la bandera de la *Union constitucional*, que apellidó noble: durante la guerra sirvió á nuestra comunión en un puesto importante y cuando concluyó, volvió el Sr. Mena la espalda al partido carlista para abogar en su folleto de 1876 por la formacion del *partido restaurador*. Hoy defiende la union de los católicos, sea cual fuere su ideal político, y mañana ¿quién sabe? Una inconsecuencia política, además de las enunciadas, á nadie extrañaría.

¿Y este es el hombre que atribuyéndose en una cuestion política una superioridad que en nada justifica, trata con insolente menosprecio al Director y redactores de EL TRADICIONALISTA, de quienes nadie puede dudar que han profesado y defendido siempre los principios de la comunión monárquico-religiosa?

Sepa, pues, el Sr. Mena que el Director y los redactores de EL TRADICIONALISTA desdefian como se merece los conceptos que de ellos haya formado ó forme en lo sucesivo. Nos basta el testimonio de nuestra propia conciencia y la seguridad de que respondemos á las ideas y sentimientos de la comunión tradicionalista.

EPIFANIO PEREZ.

tra incredulidad. Deberiais reconocer de hoy en adelante á qué conduce la incredulidad: á un triple asesinato. Un hombre que tuviese sentimientos religiosos llevaria su cruz con resignacion, esperando futura recompensa en el cielo pero jamas llegaria á vuestra espantosa resolucion.

—Basta, dejemos este argumento—interrumpió él.—Si salto en el Rhin, ¿qué se pierde? El mundo sigue su camino lo mismo que antes. Nadie nota que hay un esclavo de fábrica, un bebedor de aguardiente ménos. Mi botella me ha precedido ya en el Rhin; ¡en breve iré yo detrás! Seguid bien, y os doy las gracias por todo lo que habeis hecho en favor de mis hijas.

Mas ella estaba inmóvil. Vió Strohmaier que sus palabras le habian atravesado el alma, y que una angustia horrible pintábase en los finos rasgos de su semblante.

Os habeis detenido bastante á nuestro lado buena Hermana—dijo—sé que teneis mucho que hacer. Idos, pues, en cuanto á mí, no esperéis el sacarme de mi propósito.

Otilia no se movió, mas con ambos brazos estrechó vivamente á las niñas á su seno.

Entretanto un caballero jóven salió del parque y se dirigió hacia el dique. Púsose junto al parapeto á contemplar el grupo vecino al banco, y

NO TANTO.

No cabe negar que discutimos con el Sr. Mena en términos dignos, decorosos y nobles, de tal suerte que va produciendo ya como cierta extrañeza el contraste entre la exquisita circunspección que usamos y la notoria descompostura que emplea el redactor habitual ó colaborador asiduo de *El Eco*. Quisieran algunos amigos que viésemos de poner enérgico y eficaz correctivo á las destemplanzas y atrevimientos del Sr. Mena, y hasta ha sido menester un esfuerzo de discreción para que no se turbase esta serenidad con que *EL TRADICIONALISTA* ha mantenido los debates. Pero pasa todos los límites imaginables el negocio de la descortesía en que ese escritor se complace.

Si tan sólo se tratase de nosotros, quizás no diríamos nada todavía, porque aún no hemos logrado fijar la atención *excesivamente* en las ocurrencias del señor Mena por lo que toca á la dignidad de este periódico y de la persona que tiene la honra de dirigirle; mas ello es que el ridículo enojo de ese caballero se ha desbordado de manera que ya no se contiene en el ataque al director de *EL TRADICIONALISTA*, sino que llega á nuestros amigos, y en forma que casi nos compele á indignarnos con el bueno del señor don Juan Cancio Mena.

Ayer cabalmente califica el colaborador asiduo ó redactor habitual de *El Eco* de "algunas palabras mal hilvanadas con pretensiones de artículo, y de triste desahogo de menguadas pasiones," al escrito de nuestro querido amigo y compañero el Sr. D. Epifanio Perez, á quien asimismo comprenden estas otras desfachateces del Sr. Mena:

"Jamás nos encontramos con polemistas de la índole de nuestro colega local, con polemistas que prescinden de toda lógica en sus razonamientos, de toda lealtad en la discusión y de todo lo que es indispensable para llamar las cosas por sus nombres fijar las cuestiones, y descubrir la verdad."

No tanto. Urge ya que el redactor habitual ó colaborador asiduo de *El Eco* tome ciertas medidas en punto á lo que llamaremos su tontería, y desista de usar palabras tan desproporcionadas y malsonantes, y aprenda á reprimir sus naturales impetus belicosos, y se determine, en suma, á respetar á sus adversarios, á quien, por otra parte, debe agradecer que le traten con mesura verdaderamente extremada. No junta en sí el Sr. Mena títulos tan excelsos que le autoricen para no guardar aquellas consideraciones y miramientos que se deben á cualquiera persona, y en especial á quien está demostrando que el Sr. Mena carece de ciencia verdadera en lo relativo á las cuestiones que aquí se ventilan.

Es inútil que ese caballero, todo descompuesto, alborotado y furioso, nos diga estas cortesías:

"¿Quiénes sois los que, sin respeto alguno á las personas, juzgais con menosprecio á los hombres que, por cualquier concepto, os molestan?"

"¿Quiénes sois los que, á nombre de un partido honrado y generoso, ofendeis á los mismos que han prestado y prestan servicios leales á la causa católica, y de quienes las autoridades eclesiásticas están completamente satisfechas?"

"¿Quiénes sois los que, al presentaros en el palenque, os burlais de los hombres más importantes del partido mismo que venis á defender?"

"¿Quiénes sois los que, por virtud de leyes que no debíais desconocer, venis á pagar vuestras culpas teniendo que obedecer y acatar á los mismos que ayer hicisteis objeto de vuestra befa?"

"¿Quiénes sois los que empuñáis una bandera de gloriosas tradiciones con vuestro carácter soberbio y vuestras pretensiones insensatas?"

"¿Quiénes sois para intentar borrar los merecimientos reconocidos ó sancionados por altísimos juicios?"

Los que á tal se atreven, están perfectamente definidos por su frivolidad y por sus pasiones; están perfectamente juzgados por la opinión pública."

No tanto. Es preciso que el Sr. Mena tenga paciencia, y sufra lo que se le dice, y conteste, si puede, á nuestros argumentos, dejando á un lado esa petulancia que no se proporciona á su pobre ciencia ni á la modesta condición de sus facultades intelectuales. Las personas que combaten al Sr. Mena protestan contra esas furibundas acusaciones, y si no las rechazan á cada paso y en cada momento es porque no les atribuyen importancia ninguna.

Fuera de esto, que repetimos carece de importancia, ha de saber el Sr. Mena que no hemos expiado esas culpas de que habla á tontas y á locas, puesto que no hemos hecho befa de nadie. ¿Qué significa esto de atribuirnos groserías? ¿Entiende, por ventura, el Sr. Mena que son groserías los argumentos? *EL TRADICIONALISTA* mantiene cuanto ha dicho, y á la hora que reconoce y acata

la autoridad de los jefes de su partido, no viene á pagar culpas, sino á cumplir un deber. Nos sobra entereza y dignidad para no rebajarnos. ¿Qué se imagina el señor Mena? Lo que hay aquí es que, según la palabra de D. Carlos, *EL TRADICIONALISTA* no es periódico funesto y peligroso, y que, en virtud de esa augusta palabra, *EL TRADICIONALISTA* es órgano legítimo y autorizado de su partido. Esta es la sanción de las adhesiones y el testimonio auténtico de que acertamos.

No se figure el Sr. Mena que se ha verificado un cambio de política. Nada menos que eso. La política es la misma; política de intransigencia con todo liberalismo, y singularmente con aquel que el Sr. Mena defiende y sustenta.

Entiéndale el redactor habitual ó colaborador asiduo de *El Eco*, y no olvide que *EL TRADICIONALISTA* tiene la conciencia de sus deberes y el valor de cumplirlos.

AL CORRER DE LA PLUMA.

Interesa saber cómo está y cómo anda el sistema que nos rige.

Por eso copiamos las siguientes líneas de *El Resumen*:

"No hablemos ya de la política, ni del sistema parlamentario, tan venido á menos que sienta uno ganas de pasarse con armas y bagajes á *El Siglo Futuro* para reseñar sus sesiones."

El diario liberal reseña diariamente las sesiones parlamentarias.

Y las reseña poco más ó menos como todos los periódicos liberales.

Mas, por lo visto, las reseñaría de otro modo si fuese periódico carlista.

Alguna vez habian de hablar con sinceridad los liberales.

Miscelánea de *El Imparcial*:

"De *El Día*:

"Habíamos quedado ayer en que se discutiría el Código penal antes que el proyecto de Jurado, y hoy quedamos en que el proyecto de Jurado se discutirá antes que el proyecto del Código penal."

Mañana será otro día.

Es decir, mañana veremos en lo que quedamos.

En España cada día se queda en una cosa."

Lo cual revela la volubilidad de los gobernantes liberales.

Quod erat demonstrandum.

Alegrias de un periódico casi ministerial:

"El día de ayer debe señalarse con piedra blanca.

Porque no solamente no se habló de crisis, sino que se negó que hubiera crisis."

Quedamos, pues, en que se dijo que no había crisis.

Y en que al decir esto, no se hablaba de crisis.

Rompe-cabezas como este, solo lo descifran los diarios liberales.

Dice *La Regencia*, periódico ministerial hasta cierto punto.

"Efectivamente; la soberbia nos prende."

Sabíamos que Sagasta se llama Práxedes.

Y además Mateo.

Pero, según *La Regencia*, tiene además otro nombre.

Por cierto, nada envidiable.

De *El Imparcial*:

"Segun noticias autorizadas, el representante de Atenas en Sofía ha comunicado á su gobierno que los partidos militares de Bulgaria tratan de proclamar rey al príncipe Alejandro de Butemberg."

Es un trabajo que han podido ahorrarse.

No pronunciándose para que dejara de serlo."

Efectivamente.

Pero, sin duda, han querido imitar á los amigos de *El Imparcial*.

Que han hecho algo parecido.

Porque *El Imparcial* es así.

Dice *El Correo*:

"Realmente á algunos diputados de la minoría conservadora parece que no gusta mucho la candidatura del Sr. Cardenas para la cuarta vicepresidencia del Congreso; pero el Sr. Cánovas ha reiterado su indicación, y la disciplina del partido hará lo demás."

La disciplina del partido.

¿Con qué envidia escribirá esa frase el diario fusionista!

El Liberal, comentando unas palabras de un diario fusionista:

"Deberes de los fusionistas del monton anónimo, que dijo el Sr. Sagasta:

Asistir con puntualidad á las sesiones. Y no hablar más que lo puramente necesario. Aún nos parece excesiva libertad.

Mejor sería que no hablasen nada."

Es posible.

Pero no se avendrán fácilmente á ello los fusionistas.

Que tienen muy presente el dicho vulgar "el que no llora..."

Una noticia:

"Es verdaderamente escandaloso lo que está ocurriendo con la publicación de los extractos oficiales de las sesiones de Cortes en la *Gaceta*."

Con la de ayer 1.º de Abril se ha repartido el extracto que comprende el principio de la sesión del miércoles 16 de Marzo."

En algo se ha de conocer que la *Gaceta* es periódico oficial.

Extranjero.

Italia.—Segun dice la *Reforma*, continúan las negociaciones para la solución de la crisis, y hay esperanzas de que se llegue á una conclusión definitiva. Cairoli, Zaurdelli y Crispi han conferenciado largamente, decidiéndose examinar de nuevo la situación y entenderse con sus colegas que están en Roma, manteniendo en todo caso la unión de la izquierda.

De Roma comunican el día primero que en la noche anterior se han dejado sentir algunos temblores de tierra en ese día, y en la noche anterior en Forli.

Un despacho de Massouah del 31 de Marzo anuncia que los bachi-bozouks del general Gené tuvieron el 27 un pequeño combate contra las tropas de Deheb. Estas sufrieron la pérdida de un hombre.

Al día siguiente, habiendo salido una compañía de tiradores italianos en dirección de Ghedam, fué recibida á balazos por las tropas de Deheb. Despues de un ligero combate se retiró el enemigo hacia el alto Ghedam con la pérdida de cuatro muertos y 20 heridos. Los tiradores tuvieron un muerto y 3 heridos graves.

Alemania.—Con motivo de su cumpleaños, Bismark ha recibido las visitas de los príncipes Guillermo Henrique, Alejandro y Forge.

A las cuatro de la tarde se dirigió el Canciller al palacio del emperador, que habia manifestado deseos de felicitarle. Antes del medio día habia recibido mas de 500 telegramas entre los cuales estaban los del rey de Rumania y de Wuztemberg.

Inglaterra.—Los gefes del partido radical y los parnellistas están organizando para el lunes de Pascua una gran manifestación contra la política del gobierno en Irlanda.

De Nueva-York dicen que el movimiento en favor de Irlanda se propaga con rapidez en los Estados-Unidos.

Los despachos que continuamente se reciben de los diversos puntos de la Union declaran que se organizan comités para protestar contra la política del gobierno inglés, y en el caso de ser rechazadas las protestas, amenazan con la dinamita.

Bulgaria.—El prefecto de Roustchouk, Mantoff, que actualmente se encuentra en Bucharest, ha sido acometido en medio de la calle por dos búlgaros allí refugiados, que le han disparado varios tiros de revolver, causando una herida en el brazo y otra en el costado. Han sido detenidos los agresores.

La poblacion censura enérgicamente este atentado.

El gobierno acaba de establecer un servicio especial de gendarmes con objeto de vigilar con cuidado las orillas del Danubio.

De Bucharest dicen el 31 que un vapor procedente de Reni transportó cien soldados á Lompalanca, donde ha estallado una insurrección.

En Widdin reina gran excitación, pero hasta ahora no se ha turbado la tranquilidad.

DESPACHOS POSTALES.

Paris 3

El gobierno holandés ha dispuesto una demostración naval en las aguas de las islas Cebelles para obligar á los naturales de aquel archipiélago á renovar los tratados que tienen con los Países Bajos.

Paris 3.

Los periódicos rusos convienen en que las relaciones entre Francia y Rusia son muy cordiales.

A pesar de las noticias propaladas por algunos diarios ingleses en sentido contrario, es ya oficial la participación de Rusia en la exposición de Paris de 1889.

Toronto 3.

La liga nacional del Canadá prepara una serie de meetings para protestar contra la conducta del marqués de Landsdowne gran propietario irlandés, para con sus colonos.

Como es de temer que esto dé lugar á graves desórdenes en el Canadá, el gobierno de este dominio ha declarado que está resuelto á reprimir con la mayor energía toda agitación.

Las Palmas 3. (Gran Canaria)

(Por el cable de la compañía nacional española.)

El vapor inglés *Spider* naufragó en el bajo de Gando á consecuencia de un choque estando de la mar tranquila. Dirigiase á Sierra Leona. Se han salvado los 18 tripulantes y tres pasajeros que conducia, como así mismo los equipajes.

El destacamento de Rio de Oro temia ser nuevamente atacado.

(Prohibida la reproducción de estos despachos en los periódicos no suscritos á la *Agencia Fabra*.)

Fabra.

DE NUESTRO CORRESPONSAL EN MADRID.

3 de Marzo de 1887.

Decididamente los liberales están condenados á vivir con el alma en un hilo. No bien se completó, verdadero ó supuesto, real ó imaginario, denominado la conjuración de las chimeneas, por haberse dicho que los conspiradores habian puesto de acuerdo para fabricar bombas explosivas con treinta chimeneas cada una, cuando ya surge ante ellos una especie de nihilismo, que les pone los pelos de punta.

Y la cosa no es para menos. Nada menos que en el edificio de la representación nacional y en el del ministerio de Hacienda aparecieron ayer cartuchos que todavía no se sabe si eran de dinamita ó de melchista ó roburita que son sustan cias de mayor potencia explosiva que aquella. El cartucho colocado—claro está que no se sabe por quién—en el Congreso fué hallado por un hujier, ayer á última hora de la tarde, entre los pliegues de la cortina de terciopelo que cubre la puerta por la cual acostumbra entrar en el salon de sesiones el presidente de la Cámara.

Recogido con las convenientes precauciones, fué llevado, con no menos cuidado, por orden del Sr. Mártoz á la farmacia mas próxima para que fuera examinada y habiéndose negado á hacerlo el farmacéutico, el cartucho volvió al Congreso de donde fué despues llevado, siempre con precauciones exquisitas, al laboratorio municipal. Nadie sabe todavía qué contiene aquel misterioso cartucho de carton, el cual es de unas cinco pulgadas de largo por una y media de grueso.

Escusado es pintar la alarma que el suceso produjo en las 300 ó 400 personas que habian en el Congreso.

El otro cartucho, el colocado—tampoco se sabe por quien, segun es de costumbre—en la entrada principal del ministerio de Hacienda, no se sabe qué dimensiones tenia, solo se sabe que estalló entre siete y ocho de la noche, destruyendo las puertas de cristal que existen en dicha entrada.

Con tales sucesos, no hay que decir sobre qué han versado las conversaciones. Desde anoche se han dejado á un lado todos los asuntos políticos de actualidad y todo el mundo hace cálculos sobre la significación y trascendencia de la conjuración que se supone revelan los referidos petardos. Los ministeriales, echándose las de listos, dicen que esto no tiene nada de sorprendente, pues ya el gobierno sabe que hay quien se dedica á esa clase de atentados por haberse encontrado recientemente petardos en otros sitios.

Podrá ser verdad, pero lo indudable es que ni han sido aprehendidos los que colocaron estos petardos ni se sabe una palabra de si esto es una conspiración. Pero vivamos tranquilos, porque ya se ha encargado la policía de inquirir lo que ocurra, y se ha dado orden de revisar los pases concedidos para entrar en el salon de conferencias del Congreso, con lo cual los periodistas tendrán que sudar la gota gorda si han de conseguir saber algo de lo que allí pasa.

Fuera de esto, lo que mas llama la atención actualmente son las negociaciones que parece haber entablado el presidente del Consejo con el marqués de la Vega de Armijo, negociaciones encaminadas, sin duda, á evitar que los disidentes ocasionen disgustos al gobierno. Como esto solo puede conseguirse de una manera, ha vuelto á hablarse de próxima modificación ministerial, llegando algunos á suponer que el Sr. Sagasta no pondría gran resistencia á ello, si no fuera porque el Sr. Mártoz se empeña en que el gabinete continúe tal como está constituido hasta la aprobación de los presupuestos. Pero esto exige tales habilidades y tal conducta de tira y afloja ó de resistencia y concesiones á la vez, que quizá el Sr. Sagasta, aunque muy acostumbrado á esas maniobras, prefiera cualquier solución á vida tan agitada é inquieta.

El gobierno ha dispuesto, en el último Consejo, que las elecciones municipales se verifiquen en los días 1.º y siguientes de Mayo.

MERCADOS DE CEREALES

El temporal húmedo y templado de que se ha disfrutado en casi toda la Peninsula durante la última quincena, despues de las abundantes lluvias y nieves de hace tres semanas, ha mejorado sobre manera la situación de los cereales de otoño é invierno en nuestros campos y si por fortuna no tenemos que lamentar las terribles heladas tardías de primavera, es casi seguro que en la mayor parte de las regiones la cosecha será excelente.

A pesar de estas favorables circunstancias, como las cotizaciones de los cereales estaban impulsadas de un movimiento uniforme de alza, que se acentuó más en la primera quincena de Marzo, éste no ha podido detenerse todavía, y asi observamos que en los mercados de Aragón, Castilla la Vieja, Leon, Navarra, Valencia y Vascongadas ha continuado el alza haciendo sus progresos; en los de Castilla la Nueva, Cataluña, Extremadura y Ultramar, ha imperado la firmeza, y únicamente los de Andalucía son los que mas se han resentido.

Veán ahora nuestros lectores los precios de los cereales y harinas en los puntos de España y Ultramar que á continuación detallamos:

Andalucía.—Cádiz: trigo, de 48 á 50 rs. fanega; cebada, de 26 á 28; maíz, de 41 á 43.—Jerez: de la frontera: trigo, de 48 á 52; cebada de 28 á 30; maíz de 38 á 40.

Córdoba: trigo, de 46 á 50 rs. fanega; cebada de

EL LIBERALISMO ES PECADO

POR
DON FÉLIX SARDÁ Y SALVANY, Presbítero,
DIRECTOR DE LA REVISTA POPULAR.

Quinta edición (con el decreto de la Sagrada Congregación del Índice), á 1 y medio reales ejemplar en rústica, y 3 en tela.

PROPAGANDA CATÓLICA.

Van publicados cinco tomos, que contienen la mayor parte de los opúsculos publicados por el mismo autor. Está en prensa el tomo 6.º, que contendrá *El Liberalismo es pecado* y otros opúsculos.

Se vende cada tomo á 16 reales en rústica, á 24 en tela con planchas doradas, y á 30 en tela y corte dorado.

Por cada diez de pago se dan dos gratis en rústica ó uno en tela.

Para los pedidos dirigirse á D. Miguel Casals, calle del Pino, 5, Barcelona.

También se halla de venta en la administración del periódico *EL TRADICIONALISTA*, en las librerías de Bescansa, de Pamplona; Hualde y Bastero, de Estella, y en casa de los señores Corresponsales.

EL TRADICIONALISTA.

Puntos de suscripción.

En Pamplona en la Administración, plaza del Castillo, 25, bajos.
Fuera de Pamplona, por medio de nuestros corresponsales, que son:
En Estella, D. Bernardino Bastero.—En Tudela, D. Isidro Huarte.—
En Olite, D. Apolinar Gomez.—En Los-arcos, D. Teodoro Abaigar.—
En Sangüesa, D. Dámaso Laborra.—En Peralta, D. Félix Calvo.—En
Puente la Reina, D. Plácido Arévalo.—En Mendigorria, D. Santos Gon-
zalez de Villazon.—En Leiza, D. Miguel de Eizaguirre.—En Olagüe,
D. Pedro Sagüés.—En Echarri-aranaz, D. Victoriano Sanz.—En Ara-
naz, D. Victoriano Halli y Tanco.—En Garinoain, D. Francisco San-
chez Sola.—En Barasoain, D. Deogracias Ainciburu.—En Eneriz, don
Pablo Rico.—En Allo, D. Ramos Inigo.—En Huarte (Pamplona), don
Miguel Goicoa.—En Pueyo, D. Antonio Lopez.—En Olóriz, D. Santiago
Sanchez.—En Lumbier, D. Damian Garate.—En Azcoitia (Guipúzcoa)
D. Joaquin Azpiazu.

OBRAS IMPORTANTES.

En la administración de este periódico se hallan de venta las siguientes:

DOCUMENTOS EPISCOPALES. Folleto que contiene nueve cartas de Prelados españoles en que se combate al liberalismo. Lleva un prólogo del eminente filósofo y escritor católico D. Juan Manuel Orti y Lara y se vende á dos reales.

CASOS DE CONCIENCIA acerca del liberalismo, por P. V. obra importantísima. Un tomo en 4.º y en rústica 10 reales.

LA MORAL INDEPENDIENTE y los principios del derecho nuevo por el P. Venancio de Minteguiaga. Un tomo en 4.º y en rústica, 20 reales.

RAFAEL, preciosa novela escrita en alemán por Conrado de Bollanden. Version española por C. Un tomo en 8.º mayor, 12 reales.

FLORECITAS de San Francisco de Asis. Crónica italiana de la Edad Media, traducida al castellano por un Hermano de la Orden Tercera. Un tomo en 8.º, en percalina y plancha dorada, 12 reales.

LA VIDA CRISTIANA. Documentos y ejemplos de San Francisco de Sales, sacados de las obras y de la vida del santo doctor, por un misionero del mismo. Un precioso tomo en 8.º menor, 6 reales.

AMAYA ó los Vascos en el siglo VIII. Novela histórica del insigne escritor D. F. Navarro Villoslada. Tres tomos en rústica, 36 reales.—Para los suscritores de **El Tradicionalista**, 24 reales.

La misma novela encuadernada en un sólo volumen y con pasta holandesa, 48 reales, para nuestros suscritores 30 reales.

CATECISMO de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, excelente librito escrito en alemán por el R. P. Julio Costa-Rosseti, de la C. de J., y traducido al castellano por D. J. M. Orti y Lara; 60 céntimos de real.

PASTORAL del Ilmo. Sr. Obispo de Plasencia, que tanto llamó la atención en toda España. Forma un folleto de 59 páginas en 4.º mayor con esmerada impresión y papel excelente, dos reales

Además de los libros arriba indicados se venden en esta Administración los siguientes:

Documentos Eclesiásticos, un tomo en rústica, 4 reales.—*Arsenal Predicador*, en 2 tomos, 40 reales.—*El Cristianismo*, un tomo, 10 reales.—*El Socialismo*, un tomo, 10 reales.—*El Charlatanismo*, un tomo, 8 reales.—*Cocina moderna*, un tomo, 14 reales.—*Lecturas populares*, 1.ª y 2.ª, 4 reales tomo.—*Testimonios Históricos*, un tomo, un real.—*Historia Sagrada*, un tomo, 4 reales.



A ELEGIR

Doce sistemas diferentes de máquinas para coser.

SOLIDEZ.—Es tal la de nuestras máquinas, que se garantizan por tiempo de cinco años.

UTILIDAD.—Por las diversas labores que ejecutan, son indispensables para los industriales y para las familias.

ELEGANCIA.—Las hay también con adornos é incrustaciones de nácar para señoritas.

ECONOMIA.—En un corto periodo de tiempo se economiza con el trabajo el importe de la máquina.

PRECIOS.—Al alcance de todas las fortunas. Gran rebaja pagando al contado. A plazos 10 reales semanales.

UNICO DEPÓSITO EN NAVARRA.

Fermin Ardanaz, Tecenderías, 35, Pamplona.

EMULSION ROMEO

de aceite puro hígado de bacalao con hipofosfitos,
en competencia con la de SCOTT.

Más agradable, eficaz y barato. El que la pruebe una vez la prefiere siempre. Distinguidos médicos la recomiendan con absoluta preferencia en la escrófula, raquitismo, tisis, catarros crónicos, debilidad general. DOS PESETAS frasco en todas las farmacias. Depósito en Pamplona, farmacia de Blasco.

Calle Mayor, número 56.

Acaba de recibirse un gran surtido de papeles pintados desde 2 reales rollo en adelante; gran surtido de papeles ingleses para comedores, gran rebaja de precios en las molduras alemanas, cartones para cuadros de todos los tamaños, chapas de nogal y de caoba, etc., etc.

Muebles de todas clases y óvalos para toda clase de marcos, los que se colocan en todos tamaños y clases sin aumentar el precio de las molduras; lunas de espejo, estampas en cromó y litografías en todas las dimensiones. Alegorías y estampillas para libros á precios excepcionales.—Calle Mayor 56

DOGMA Y RAZON

REVISTA DECENAL.

Publicada por la Biblioteca

La Verdadera Ciencia Española

con la colaboración de los señores Sacerdotes

Ilmo. Sr. D. Ramon de Ezenarra
Dr. D. Francisco Mateos Gayo
Dr. D. Andrés Posa

Rmo. Fr. Ramon Baldú
Dr. D. Félix Sardá y Salvany
Dr. D. Zacarías Metola

Sale los días 10, 20 y 30 de cada mes.

ADMINISTRACION.—Madrid: Arenal, 15, librería.—Barcelona: Angeles, 14.

Precios de suscripción: Haciendo la suscripción directamente 4 pesetas al año y 2'50 semestre en toda España é islas adyacentes.

Por medio de corresponsal, 5 pesetas al año y 3 semestre.

Para las colonias españolas y extranjero, los mismos precios con el aumento correspondiente.

REGALO: A los suscritores que anticipen el importe de un año se les remitirán gratis, á la par que la Revista, dos tomos de la Sección Castellana de la Biblioteca *La Verdadera Ciencia Española*, cuyo valor es de 2'50 pesetas.

Los suscritores á dicha Biblioteca (Sección Castellana) podrán serlo de la Revista con solo el pago de 1'50 pesetas, si con él anticipan el abono de un año á la Biblioteca é hicieran la suscripción directamente en la Administración, Madrid ó Barcelona.

Para la suscripción directa, otórguense las libranzas, cartas-orden ó letras á nombre del Administrador de la *Verdadera Ciencia Española*.

600 á 1000 pesetas de beneficio al mes.

Podrán obtenerse con solo un capital de 250 pesetas expendiendo un artículo exclusivo de primera necesidad privilegiado y premiado. Las personas formales que puedan cumplir las condiciones exigidas, recibirán instrucciones detalladas con solo indicar su dirección con exactitud y claridad. Dirigirse á Mr. Richard Schneider, inventor y fabricante e Paris, 22, rue d' Armaillé, 22, Paris.